

# ARTE Y EDUCACIÓN. REFLEXIONES PARA UN MEJOR MUNDO

**Roberto Rivadeneyra (ed.)**

EUNSA, 2024, 288 pp.

---

El libro editado por Roberto Rivadeneyra es el resultado de un proyecto de investigación que se reunió durante poco más de un año. Está compuesto por ocho textos que abordan temáticas relacionadas con el arte y la educación desde autores y problemáticas diversas. El trabajo tiene tres directrices principales señaladas en la introducción: la relación del arte con la educación, la reflexión de la evolución del concepto de arte y la identificación del efecto del arte en la afectividad humana. El libro invita al lector a reflexionar alrededor del papel que tiene el arte en la educación integral de la persona.

En el primer capítulo, Zagal y Ramos analizan la importancia de la educación para la formación del ser humano. Es interesante la mención que hacen de la crítica de Aristóteles al uso excesivo de la razón pues la mejor exhortación hacia la virtud es el ejemplo atractivo. En sus palabras, la virtud se genera y florece a través de la práctica. En el segundo capítulo, Rivadeneyra explora las relaciones entre la música, la armonía y el bien en Platón. La educación musical desarrolla virtudes. El autor del texto resalta la diferencia que menciona Platón entre la educación para sobrevivir y para vivir bien: la educación para sobrevivir atiende a los apetitos y es precaria mientras que el vivir bien es la armonía de las tres partes del alma. La música contribuye a la educación para el vivir bien y la formación en virtudes. En el tercer capítulo, Ramírez Daza y García estudia las condiciones para la excelencia humana y la relevancia que tienen para la filosofía. Concluye que Aristóteles se inserta dentro de la pedagogía griega clásica, pero afirma que supera el paradigma. La kalokagathía es el ideal a aspirar pues es el compendio de todas las virtudes. Los ámbitos de la ética, la política y la estética confluyen en ella al igual que el ámbito metafísico.

En el cuarto capítulo, Casales resalta el contraste de Leibniz frente al racionalismo mediante el análisis de los textos de educación del filósofo y matemático. En ellos, es claro que Leibniz reconoce la relación entre el placer y virtud. Desde la perspectiva de Leibniz, la felicidad de una persona consiste en saber amar al prójimo; educar consiste en saber reconocer la felicidad propia en la felicidad, el bien y la perfección del otro. En el quinto capítulo, Charpenel analiza desde la perspectiva de Hegel, la importancia del arte como una herramienta que permite al individuo formarse una visión más amplia de la realidad. Hegel abre el panorama a una nueva filosofía del arte que lleva a analizar el papel de las diferentes expresiones artísticas en la vida y en la sociedad.

En el sexto capítulo, Aspe presenta los conceptos de barroco y de modernidad en Bolívar. Afirma que el barroco es una vía de solución para los problemas actuales mexicanos. Bolívar piensa que la modernidad capitalista debe de ser asimilada en diferentes culturas a la luz de sus tradiciones y necesidades. Aspe concluye que, mediante el barroco latinoamericano se puede aportar inclusión a los países americanos actualmente. En el séptimo capítulo, Patiño hace un recorrido por el Ateneo de la Juventud que creó círculos de estudio ajenos al positivismo. Afirma que el Ateneo fue un parteaguas para cómo se entiende ahora el ejercicio cultural y filosófico pues ayudó a fomentar la diversidad del discurso filosófico; del Ateneo surge el proyecto de que la cultura no pertenezca solo a una élite sino al contrario: que fuese un proyecto público y nacional. Por último, en el octavo capítulo, García aborda a la solidaridad en la educación como un punto interesante frente al debate del individualismo y el colectivismo. Cara a ello, el arte narrativo, menciona García, es una herramienta para mejorar la calidad de la educación al construir y mantener la memoria colectiva, fomentar la empatía y la identidad social.

Hay algunos puntos, dentro del conjunto del libro, que vale la pena enfatizar. En los tres primeros textos se retoman autores como Aristóteles y Platón; uno de los temas centrales es la educación en virtudes. Dentro de esos textos me gustaría señalar ideas clave que mencionaron los autores: la virtud se genera por la práctica y se transmite por el ejemplo, la educación para sobrevivir es distinta a la educación para vivir bien y la importancia de recordar la relación estrecha que existe entre ética, estética y política.

Además, es significativo mencionar otras ideas que se encuentran en los últimos cinco textos. Como señala Leibniz, la transmisión de la virtud requiere de un esfuerzo para hacerla agradable al otro. La plenitud de vida requiere de ser consciente de que la felicidad propia consiste en el acto de amar al prójimo. El arte, en la vida del ser humano, contribuye a que los individuos tengan una visión más amplia de la realidad. El libro aborda temáticas que conciernen a la educación en Latinoamérica y es notable la perspectiva de Bolívar pues afirma que la modernidad capitalista debe asimilarse en las distintas culturas que incluyan sus tradiciones y formas de vida; el barroco latinoamericano, puede ser una luz para la inclusión de los países americanos. El movimiento del Ateneo de la Juventud advierte que la cultura debe ser un proyecto público y nacional no algo que esté reservado solo a las élites; también recalca que las humanidades no deben relegarse al ámbito educativo pues conciernen a la existencia humana. Por último, es importante destacar la importancia de la narrativa como herramienta en la educación para fomentar la solidaridad y lograr una autonomía relacional.

En el discurso cotidiano, fuera de las aulas, del ámbito educativo, artístico y de investigación, para la mayoría de las personas el arte se percibe como algo incomprensible y lejano. Es común que una gran parte del colectivo social perciba que solo las clases sociales más altas pueden tener acceso a la apreciación y cercanía con “las obras de arte” en cualquiera de sus expresiones: música, pintura, escultura, literatura, entre otras. La adquisición de arte, obviamente, está relacionada con la capacidad adquisitiva del individuo; sin embargo, la apreciación y el impacto a la experiencia del espectador no deben estar limitadas por una cuestión monetaria.

Frente a este panorama, es fundamental retomar la relación que hay entre el arte y la educación para la formación integral de la persona. *El libro Arte y educación. Reflexiones para un mejor mundo* es relevante porque pone sobre la mesa esa relación que se soslaya. Añadiría que el arte también es impulsor del pensamiento crítico, la cohesión armoniosa de la comunidad, pero que, a la vez, tiene la característica de que, en ocasiones, solo es expresión del sujeto y la realidad desde la perspectiva del agente creador. Como dice Adorno, si se puede predicar una función social de las obras de arte son su infunción<sup>1</sup> (AT, 1970, 227) pues el arte que tiene una agenda específica puede caer en propaganda.

El arte como herramienta para mejorar la educación tiene su punto clave en la afectividad. Como bien dijo Aristóteles, además de otros pensadores, educar es lograr que la persona se alegre por lo que debe alegrarse y se entristezca por lo que debe entristecerse: “La virtud moral, en efecto, se relaciona con los placeres y dolores, pues hacemos lo malo a causa del placer, y nos apartamos del bien a causa del dolor”. Por ello, debemos haber sido educados en cierto modo desde jóvenes, como dice Platón, “para podernos alegrar y dolernos como es debido, pues en esto radica la buena educación” (Aristóteles, 1985, 1104b10-15). El arte facilita ese proceso de gestión emocional en la persona; puede transformar a la ser humano que crea, al espectador y por lo tanto a la comunidad. Además, no solo apela a la sensibilidad del individuo, sino que la desarrolla para que el sujeto se encuentre receptivo al autoconocimiento y a una profunda comprensión de la realidad. El arte, es una parte fundamental de la educación y de la experiencia misma de existir.

## Referencias

Adorno, T. (1970). *Aesthetic Theory*. Traducción de R. Hullot-Kentor. Minneapolis: University of Minnesota Press.

Aristóteles (1985). *Ética Nicomaquea*. Traducción de Julio Pallí Bonet. Madrid: Gredos.

**Ana Paola Tiro Chagoyán**

<sup>1</sup> Traducción propia. Texto traducido del alemán al inglés: “Insofar as a social function can be predicated for artworks, it is their functionlessness” (Adorno, 1970, 227).